



Embajada de Francia en el Perú



Embajada de la
República Federal de Alemania
Lima



PERÚ

Ministerio
de la Mujer y
Poblaciones Vulnerables



**FRANCE
VOLONTAIRES**
Echanges et solidarité internationale



ENCUENTRO INTERNACIONAL DEL **VOLUNTARIADO:**

Aportes y desafíos para
el desarrollo y la solidaridad

DIRECCIÓN ACADÉMICA DE
RESPONSABILIDAD SOCIAL



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ



ENCUENTRO INTERNACIONAL DEL **VOLUNTARIADO:**

Aportes y desafíos para
el desarrollo y la solidaridad

DIRECCIÓN ACADÉMICA DE
RESPONSABILIDAD SOCIAL



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

Índice

I	Introducción	6
II	Resumen ejecutivo	8
III	Voluntariado y compromiso ciudadano	12
IV	Motivaciones y compromisos del Voluntariado Nacional e Internacional	24
V	El voluntariado y los desafíos de la diversidad cultural en el Perú	32
VI	Promover un voluntariado de calidad	42
VII	Perfiles y experiencias de voluntarios por un voluntariado de calidad	54
VIII	Alianzas, redes e institucionalización del voluntariado en el Perú	62
IX	Conclusiones	70
	Anexos	74
	- Programa del evento	
	- Relación de organizaciones asistentes a la Feria del Voluntariado	

I. Introducción

La siguiente publicación recoge los resultados del trabajo conjunto de la Comisión Nacional de Voluntariado (CONVOL), la Embajada de la República Federal de Alemania en el Perú, la Embajada de Francia en el Perú, la plataforma France Volontaires, y la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), a través de la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS), por promover el diálogo y la reflexión sobre el voluntariado en nuestro país. En esta oportunidad nos propusimos realizar, en el marco del “Año Internacional de los Voluntarios (AIV) 2001+10” y del “Año Europeo del Voluntariado 2011”, el Encuentro Internacional del Voluntariado Aportes y Desafíos para el Desarrollo y la Solidaridad, el cual se llevó a cabo los días 08, 09 y 10 de junio 2011 en el campus de la PUCP.

Este Encuentro tuvo como principal objetivo contribuir al reconocimiento y a la promoción del voluntariado nacional e internacional, celebrando su diversidad, presentando los valores comunes que movilizan a sus principales gestores y ofreciendo este espacio de encuentro para las organizaciones relacionadas a este tema en el país

Para generar las condiciones necesarias para promover el debate entre los diferentes actores involucrados se propusieron conferencias, mesas de trabajo, una Feria de Voluntariado y actividades artísticas. Con ello se esperaba abrir el intercambio de experiencias e iniciativas, tanto del voluntariado nacional como del internacional, que contribuyen al desarrollo y la solidaridad.

Finalmente, quisiéramos agradecer a las 19 organizaciones (nacionales e internacionales) que participaron del Encuentro, así como a las 27 organizaciones que participaron de la Feria de Voluntariado, pues hicieron posible esta gran celebración. Su participación fue fundamental para reflexionar sobre el tema y llegar a las conclusiones y los resultados que presentamos a continuación.

Los organizadores

II. Resumen Ejecutivo

» RESUMEN EJECUTIVO

1. El Encuentro Internacional del Voluntariado “Aportes y Desafíos por el Desarrollo y la Solidaridad” se desarrolló en el marco del Año Europeo del Voluntariado y del Año Internacional del Voluntariado 2001 + 10, con el objetivo de contribuir al reconocimiento y a la promoción del voluntariado nacional e internacional, de su diversidad y de los valores comunes que movilizan a sus actores.

2. El evento se realizó en Lima en el campus de la Pontificia Universidad Católica del Perú, los días 8, 9 y 10 de junio, organizado por France Volontaires, la Comisión Nacional de Voluntariado, la Embajada de la República Federal de Alemania, la Embajada de Francia y la Pontificia Universidad Católica del Perú.

3. El evento se inició con las palabras de bienvenida de Alain Sauvreneau, representante de France Volontaires; Jorge Cuervo, presidente de la Convol; Cécile Pozo di Borgo, embajadora de Francia; y Efraín Gonzales de Olarte, vicerrector académico de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

4. Giró en torno a dos temas generales: voluntariado y compromiso ciudadano, y sobre los retos y desafíos de la promoción de un voluntariado de calidad, temas que se desarrollaron a través de dos conferencias principales, que contaron con dos ponentes y tres panelistas cada una, quienes comentaron sobre las intervenciones de los ponentes. Luego de las conferencias, se desarrollaron cuatro mesas de trabajo (2 cada día), presididas por representantes de asociaciones de voluntariado.

» CONTINUACIÓN DE RESUMEN EJECUTIVO

5. Los ponentes de la primera conferencia, **Voluntariado y Compromiso Ciudadano**, fueron Pablo Espinoza de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Kerstin Sieverdingbeck de la Embajada de la República Federal de Alemania. Comentaron la conferencia Rosario Narváez de APRODEH, Bart Tilkin del Programa de Voluntariado de Naciones Unidas y Davide Di Muri del Servicio Civil Nacional de Italia.

6. Los ponentes de la segunda conferencia, **Promover un Voluntariado de Calidad**, fueron Alain Sauvreneau de France Volontaires y Aldo Valencia Piñán de la Asociación Trabajo Voluntario. Fueron comentaristas Jorge Cuervo de la Comisión Nacional de Voluntariado (CONVOL), Micaela Wensjoe de Un Techo Para Mi País y Elisa Semperboni de ASPeM.

7. Las mesas de trabajo se desarrollaron sobre temas específicos y con la participación de los asistentes al evento:

- Mesa 1: **Motivaciones y Compromisos del Voluntariado Nacional e Internacional**, dirigida por un representante de France Volontaires y de Jóvenes de Buena Voluntad.
- Mesa 2: **El Voluntariado y los Desafíos de la Diversidad Cultural en el Perú**, dirigida por KOICA y el Instituto Bartolomé de las Casas (IBC).
- Mesa 3: **Perfiles y Experiencias de Voluntarios, por un voluntariado de calidad**, dirigida por Cruz Roja Peruana y el Servicio Voluntario Alemán Welwärts.
- Mesa 4: **Alianzas, Redes e Institucionalización del Voluntariado en el Perú**, dirigida por CENAVOL y Cuerpo de Paz.

8. Con esta dinámica, el encuentro buscó vincular a diferentes actores involucrados con el tema del voluntariado: organismos internacionales, organismos del Estado peruano, instituciones educativas, asociaciones, voluntarios, estudiantes y medios de comunicación. Participaron representantes de 17 instituciones de voluntariado como conferencistas, panelistas y coordinadores de mesas de trabajo.

9. Asimismo, se organizó una Feria de Voluntariado en paralelo, en la avenida principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú que contó con la participación de 25 organizaciones de voluntariado.

10. Es en este contexto que se llevó a cabo el Encuentro Internacional de Voluntariado “Aportes y Desafíos por el Desarrollo y la Solidaridad”. Con respecto al compromiso ciudadano, se habló sobre el valor del voluntariado y las razones que los lleva a realizar esta actividad; sobre las motivaciones y compromisos del voluntariado nacional e internacional, se mencionó lo que ofrece la actividad del voluntariado y cómo debe de ser; sobre el voluntariado y los desafíos de la diversidad cultural en el Perú, se mencionaron los aprendizajes que se obtienen al ser voluntario y los desafíos; sobre promover un voluntariado de calidad, se sugirieron algunas características que debiera de tener todo programa de voluntariado, cómo se debe de llevar a cabo y la profesionalización del mismo.

11. Se concluyó que el voluntariado está creciendo en el Perú y en todas partes. Es un espacio donde se expresan muchos valores, donde se construye ciudadanía, de donación mutua e interaprendizajes. Asimismo, sobre la gestión profesional del voluntariado, este tiene que ver con ciertas capacidades y competencias del voluntario, con el rol de la organización que lo acoge, con las redes en donde se inscriben las organizaciones y con la institucionalización de la práctica del voluntariado.

III. Voluntariado y compromiso ciudadano

Conferencia Uno





Kerstin Sieverdingbeck, primera secretaria de Cooperación Técnica y Financiera de la Embajada de la República Federal de Alemania, y responsable de la cooperación alemana en el Perú, fue la primera expositora de la Conferencia.

Con respecto a las razones del trabajo voluntario, señaló las siguientes: el desafío personal por estar lejos de la vida acostumbrada, el interés para conocer la vida de personas de ámbitos diferentes, el deseo de ayudar y solidarizarse con personas menos afortunadas, la curiosidad por un país ajeno o incluso la búsqueda de una aventura especial. Preciso que cada voluntario realiza experiencias distintas y únicas en su estadía, todas con una característica común: el cambio del voluntario. Ellos regresan a sus países con una identidad más completa, con ideas nuevas y con perspectivas más amplias. Este cambio se produce en los voluntarios extranjeros y también en los voluntarios nacionales.

Afirmó que Alemania ha enviado, en los últimos tres años, a más de ocho mil jóvenes voluntarios a países en vías de desarrollo, financiados por el Estado y tramitados por ONG o contrapartes en los países respectivos. Junto con África y Bolivia, el Perú es el país más solicitado en número de voluntarios. Agregó que, actualmente, 280 jóvenes alemanes trabajan en distintas zonas del país.

Acotó que el compromiso solidario del voluntario y el intercambio cultural que se da rompen estereotipos arraigados, lo que demuestra que tienen mucho más que ofrecerse los unos a los otros. Manifestó su esperanza de que los voluntarios se conviertan en mediadores entre diferentes mundos, que narren sobre el país donde han pasado un tiempo de su vida, y que sean embajadores para el Perú y para la gente con la que han compartido. Así, no solo contribuyen a una mejor comprensión mutua sino también al acercamiento de las culturas.

Finalmente, animó al análisis de experiencias e ideas, a la búsqueda de soluciones, y a disfrutar los días del encuentro, como la mejor manera de formar redes que constituyen el capital más importante del mundo globalizado.

» INAUGURACIÓN

En la breve ceremonia de inauguración del Encuentro, intervinieron Alain Sauvreneau, representante de France Volontaires, Jorge Cuervo, Presidente de la Comisión Nacional de Voluntariado, Cécile Pozzo Di Borgo, embajadora de Francia, y Efraín Gonzales de Olarte, Vicerrector Académico de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La mayoría hizo mención que el Encuentro se inscribía en el marco del Año Europeo del Voluntariado y del Décimo Aniversario del Año Internacional del Voluntariado, lo que demuestra el lugar que ocupa el tema del voluntariado en la agenda pública, tanto del gobierno peruano como de la comunidad internacional.

Desearon éxitos al desarrollo del Encuentro, señalándolo como propicio para intercambiar experiencias y miradas para desarrollar el voluntariado en el Perú; como un espacio para manifestar el compromiso ciudadano, que crea vínculo social e intercambio entre personas de diferentes culturas, lenguas y orígenes sociales; como oportunidad de reconocer la acción de miles de personas, peruanas y extranjeras, que dedican su tiempo, de manera desinteresada al servicio de una causa; como momento para el debate de ideas en torno al voluntariado y la solidaridad que llama a lo más civilizado del ser humano para hacer de este un mundo mejor; y como espacio para consolidar relaciones entre distintos organismos de voluntarios y un mayor intercambio entre lo que debería ser un denominador común: una ideología del voluntariado para el mejor desarrollo humano.



Pablo Espinoza Espinoza, comunicador social y docente del Departamento de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Perú, fue el segundo expositor de la conferencia; compartió reflexiones sobre VoluntaRadio, como una experiencia de fronteras abiertas, de una universidad que está dispuesta a recibir las demandas del mundo, en donde quieren ser significativos.

Explicó que VoluntaRadio se ha perfilado como una experiencia de fortalecimiento del rol de la emisora radial en espacios urbanos marginales y rurales en el marco de la promoción del desarrollo. Es un esfuerzo de vincular lo académico con las demandas locales; por ello, cada experiencia supone una relación que se construye con las personas y con la problemática local para utilizar la radio como medio de comunicación al servicio del desarrollo local.

» ¿QUÉ ES VOLUNTARIADO?

Es un proyecto de Responsabilidad Social Universitaria (RSU) desarrollado por alumnos de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación y docentes del Departamento de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Brinda servicios de formación y capacitación radial a instituciones que consideran a la comunicación radial un aliado o herramienta funcional en proyectos de carácter cultural educativo y/o pastoral.

Durante las intervenciones, se busca principalmente fortalecer la relación teórico-práctica, desarrollando conocimientos y habilidades del manejo radial aplicados a los temas y realidades locales.

Precisó que estas intervenciones de voluntariado, a lo largo de estos años, ha permitido que más de 40 alumnos, 11 instituciones y casi 200 participantes contribuyan a fortalecer instituciones sociales y su relación con la Universidad, por lo que esta experiencia se ha convertido en promotora de liderazgos locales. También fue enfática

co en señalar que la comunicación es un medio para recuperar la palabra, resaltando el derecho a la palabra de las personas en un país que tiene múltiples discriminaciones y muchas formas de silenciarla. Por ello, terminó diciendo que el hecho de que las personas recuperen la palabra, la puedan expresar, lo hagan para su pueblo es muy importante. En este proceso, los voluntarios y voluntarias también se desarrollan descubriendo dimensiones de su persona y del país donde viven. Descubren y redescubren su carrera profesional, valorando las posibilidades que tienen cuando observan a otras personas que si bien tienen menos recursos, logran productos comunicacionales de calidad.

Para la PUCP, el voluntariado es parte de la formación de los estudiantes, porque entre sus principios están la solidaridad y el compromiso social. Estos dos principios son fundamentales, porque son parte de lo que nuestros estudiantes, profesores y trabajadores deben tener en mente para poder actuar en la sociedad. La PUCP, consciente de estos temas, ha creado la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS), con el propósito de conectar la universidad con su comunidad y con el país, en una conexión de ida y vuelta. La Universidad atiende, a través de sus estudiantes, profesores y trabajadores, necesidades de participación y de atención a problemas de nuestra comunidad.

Efraín González de Olarte, vicerrector académico de la Pontificia Universidad Católica del Perú - PUCP

Terminó su exposición señalando que con la experiencia de VoluntaRadio se quiere seguir fortaleciendo, desde el ámbito de la comunicación, la formación universidad-país y, en esa medida, continuar trabajando con instituciones, para garantizar que lo que comparten se prolongue y permanezca en el tiempo, y para que sea acompañado por personas que estén vinculadas a la radio en una institución. En esa medida, señaló su deseo de poder articularse con otros proyectos de la PUCP, porque considera que lo ideal es que los servicios del voluntariado sean interdisciplinarios y cada vez más integrales.



Rosario Narváez, responsable del Programa de Voluntariado de la Asociación Pro Derechos Humanos (APRODEH), fue la primera panelista de la conferencia.

Con respecto al Programa de Voluntariado de APRODEH, señaló que se inició hace 10 años, y que surgió ante las diferentes solicitudes de trabajo voluntario y pasantías de jóvenes extranjeros y de las necesidades en las diferentes actividades institucionales. Un primer aspecto que precisó como un interesante reto, casi como una utopía, fue el cambio del mundo en sus problemas principales, sobre todo en aspectos específicos en los que se centra la actuación del voluntariado, y tomando como base la Declaración Universal del Voluntariado del año 2001, que señala que “el voluntariado es un elemento esencial a todas las sociedades. Transforma la acción práctica y efectiva de la Declaración de las Naciones Unidas: nosotros, la gente, tenemos el poder para cambiar el mundo”.

» APRODEH

Somos un colectivo de personas comprometidas con la defensa y promoción de los derechos humanos, entendidos como valores éticos y principios jurídicos universalmente exigibles, integrales e inalienables, que están por encima de cualquier razón de Estado y son la piedra angular en la convivencia social.

APRODEH se ha reafirmado en su apuesta de la lucha contra la impunidad desde diferentes ámbitos: la búsqueda de la verdad, la justicia, la difusión y la sensibilización sobre los hechos ocurridos en el periodo del conflicto armado interno.

En esta línea, planteó el esfuerzo de trabajar por la libertad, la búsqueda de la paz, la igualdad de oportunidades para todos, la seguridad y la justicia. Estos grandes problemas y retos son un espacio de actuación para la sociedad civil, y en concreto para los voluntarios. Mencionó que un elemento que puede ayudar a que este reto no sea tan

utópico es que se incorpore el enfoque de Derechos Humanos en toda la actuación del voluntariado, para garantizar que los beneficiarios sean los constructores de la solución de sus problemas. Incorporando este enfoque se tratará no solamente de aportar en la solución de algún gran problema, sino aportar con un granito de arena en la construcción de una cultura de derechos, para que todos nos miremos como personas iguales, con iguales derechos. Esto le parece sustantivo, porque la utopía si bien es grande, el trabajo se enmarcaría en un proceso de construcción que enriquecería a los beneficiarios, a la organización y a los voluntarios.

El otro aspecto que señaló fue que si bien la esencia del voluntariado es un trabajo altruista, que no busca un beneficio para la persona que lo hace, es una oportunidad enriquecedora, porque lleva a conocer otra cultura, otra mirada de la vida y a aprender de muchas personas. Por ello, sostuvo que se tendría que dar la oportunidad para que el trabajo de voluntariado sea un espacio enriquecedor, no solo a nivel personal, sino también profesional. Con todo esto, se refirió que hay jóvenes estudiantes que participan del voluntariado, que, normalmente, se incorporan para trabajos operativos y no tienen la oportunidad de aprovechar las habilidades que van adquiriendo en su formación profesional. Incorporar este aspecto en el trabajo voluntario sería más interesante, porque redundaría en su formación profesional.

Planteó la dificultad de conseguir espacios para la participación de los adultos mayores, considerando que ellos, desde su experiencia profesional y personal, tienen mucho que aportar y que sería muy enriquecedor para un intercambio de diálogo intergeneracional.

Terminó su participación leyendo una frase de Eduardo Galeano, la cual resume y expresa el trabajo del voluntario, como también las apuestas y el compromiso de quienes se involucran en él: *“Son cosas chiquitas, no acaban con la pobreza, no nos sacan del sub desarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropian las cuevas de Alí Babá. Pero quizás desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos, y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”*.



Davide di Muri, voluntario italiano del Servicio Civil Nacional de Italia en la Universidad Católica Sedes Sapientiae de Lima, fue el segundo panelista de la conferencia. Inició su exposición hablando del Servicio Civil Nacional, señalando que es un programa del gobierno italiano que posibilita un año de voluntariado a jóvenes italianos menores de 28 años y que, actualmente, son casi 21 mil jóvenes voluntarios, la mayoría de los cuales trabaja en Italia.

Considera que el voluntariado necesita personas dinámicas, que den sus energías y tengan vocación de servicio. Hizo mención que trabajar en el extranjero ofrece oportunidades a los voluntarios, pero también dificultades. Estas oportunidades no están solo en superar los estereotipos, sino en la contribución al desarrollo social y en lograr los fines de las asociaciones en las que trabajan. Respecto a las dificultades, manifestó que es una responsabilidad de la asociación que recibe al voluntario, de cuidarlo y ayudarlo en las actividades; caso contrario, serían como semillas tiradas en el cemento. El voluntario tiene que encontrar tierra, suelo para que pueda dar frutos.

» SERVICIO CIVIL NACIONAL DE ITALIA

El Servicio Civil nace como respuesta a la inquietud de aquellos jóvenes que proponen no usar las armas para lograr la paz y se niegan a cumplir con el servicio militar.

El Servicio Civil sostiene que los jóvenes son antes que nada personas que escogen servir al Estado sin las armas, lo que favorece de ese modo el cabal cumplimiento del principio constitucional de Solidaridad Social.

Los jóvenes en Servicio Civil promueven la solidaridad y la cooperación a nivel nacional e internacional, con especial atención en la defensa de los derechos humanos, en la educación y a la paz entre naciones, contribuyendo a la formación cívica, social, cultural y profesional de la juventud, sosteniendo y promoviendo la cooperación entre países.

Finalizó su intervención comentando las motivaciones del voluntariado. Considera que no existen motivaciones básicas y que son diferentes en cada voluntario, que todos tenemos una motivación egoísta en el desarrollo humano y profesional, pero con la experiencia de voluntariado espera que se tenga como idea final la utopía de cambiar el mundo.



Bart Tilkin, oficial de Programa de Voluntarios de Naciones Unidas en el Perú, fue el tercer panelista de la conferencia. Inició su exposición señalando que coincidía con lo expuesto por los anteriores ponentes, en relación a que la labor del voluntariado es en parte por altruismo y también por solidaridad. Preciso, sin embargo, que no se debía subestimar lo que el voluntario lleva a casa en el sentido de aprendizaje, crecimiento individual, aumento de autoestima, y tolerancia con las diversas realidades y culturas.

Continuó mencionando los valores básicos que mueven a los voluntarios de las Naciones Unidas: libre decisión, compromiso, solidaridad y servicio. Señaló que cuentan con cuatro tipos de voluntariado que no son excluyentes y que varían según el contexto: en ayuda mutua o autoayuda (en grupos vecinales y otros); en servicios de salud, alfabetización, vivienda, etc.; en participación, que puede ser en órganos consultivos del gobierno, en proyectos de desarrollo local, pero también con las asociaciones de padres de familias (Apafa) y profesores; en promoción y campañas, con organizaciones de activistas que quieren sensibilizar sobre un tema local o global.

Le parecía que las contribuciones del voluntariado son muchas y el reconocimiento es bastante pobre. Cree que el reconocimiento es algo fundamental tanto para la motivación de los voluntarios, como para realmente trabajar en una comunidad en la lucha contra la pobreza.

» VOLUNTARIADO DE NACIONES UNIDAS (VNU)

El programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) es la organización de la ONU que contribuye a la paz y al desarrollo en todo el mundo por medio del voluntariado.

El voluntariado es una forma poderosa de involucrar a los ciudadanos para hacer frente a los desafíos en materia de desarrollo, y capaz de transformar el ritmo y la naturaleza del mismo. El voluntariado beneficia tanto al conjunto de la sociedad como a los voluntarios, fortalece la confianza, la solidaridad y la reciprocidad entre las personas y crea oportunidades de participación apropiadas.

Para impulsar la paz y el desarrollo, el programa VNU promueve el reconocimiento de la contribución de los voluntarios, trabaja con sus asociados para integrar el voluntariado en los programas de desarrollo y moviliza en todo el mundo a un número cada vez mayor y más diverso de voluntarios, incluidos voluntarios VNU. El programa VNU entiende el voluntariado como universal e incluyente, y reconoce el voluntariado en toda su diversidad, así como los valores que lo sustentan: libre albedrío, entrega, compromiso y solidaridad.

Continuó manifestando que en las Naciones Unidas trabajan el voluntariado en el marco del desarrollo humano y todas las contribuciones del voluntariado son vitales para aportar a los tres pilares de la ONU: promover la paz y la seguridad, promover el desarrollo, y promover la protección de los derechos humanos y la dignidad humana. Luego, hizo una reseña de las principales contribuciones.

En primer lugar, señaló que el voluntariado refuerza los principios claves del desarrollo, promoviendo la participación de la ciudadanía y la apropiación nacional del proyecto para garantizar su sostenibilidad. Así, mediante el impulso de un voluntariado local y comunitario, se puede seguir trabajando en los retos locales y no se caen los logros del proyecto. Esta contribución se hace desde el enfoque basado en derechos humanos, para desarrollar las capacidades de los excluidos como titulares de derechos, para crear conciencia en la comunidad y el gobierno local, para resolver la desigualdad, para movilizar a la comunidad en contra de la discriminación y para empoderar a los excluidos en el acceso a la información. En este proceso, donde se promueve la igualdad de género, enfatizó que las mujeres,

luego de las intervenciones, han cambiado sus vidas, porque ha cambiado su rol en la comunidad y en la familia. Por ello, considera que el desarrollo de capacidades es de suma importancia para la creación de un capital social. En segundo lugar, mencionó que el voluntariado de la ONU contribuye al logro de los Objetivos del Milenio, que hay muchos voluntarios en asuntos ambientales, en la prestación de servicios básicos como salud, educación, etc.

¿Cuáles son los desafíos en el Perú con respecto al voluntariado?

Un desafío es la movilización del voluntariado, pero ya institucionalizado; quiere decir que gente de Lima, pero también gente de provincia, pueda ir a trabajar por el desarrollo humano y la lucha contra la pobreza en provincia, eso es muy importante, que no sólo se desarrolle aquí en Lima, sino también en provincia donde hay mayor necesidad de luchar contra la pobreza.

Bart Tilkin, Oficial del Programa de Voluntarios VNU-PNUD

La tercera contribución que resaltó fue sobre el beneficio económico del voluntariado en la economía. Mencionó, a manera de ejemplo, que el voluntariado en el Perú por año aporta 281 millones de dólares y que mundialmente son 400 mil millones, y que, por ello, necesitan el reconocimiento del gobierno peruano, que se está en buen camino, pero todavía no hay un fondo asignado al voluntariado; y que a nivel de gobiernos locales se vienen dando significativos aportes.

La cuarta contribución está en la gestión de riesgos de desastres, mediante la creación de capacidades en los gobiernos locales. Finalmente, señaló que el voluntariado contribuye a la consolidación de la paz después de un conflicto, facilitando la reconciliación, creando capital social para la reconstrucción, interviniendo en la rehabilitación de infraestructura y en la reinserción de los más vulnerables.

Concluyó su intervención anunciando la creación de un sistema de voluntariado de jóvenes universitarios para trabajar con gobiernos locales en el marco de la lucha contra la pobreza, en coordinación con el MIMDES, la Asamblea Nacional de Rectores y la Mesa de Concertación y de Lucha contra la Pobreza. Hizo un llamado a las organizaciones de voluntariado y universidades para institucionalizar el voluntariado en el país, invitando a participar en la reunión mensual de la Mesa de Apoyo a Organizaciones de Voluntariado de la CONVOL, para incidir en políticas específicas.

Por último, debido a la celebración del Año Internacional del Voluntariado promovido por la ONU, invitó a participar en el programa de actividades, sobre todo para el 5 de diciembre, señalando que es un buen pretexto para hacer mucha sensibilización sobre el voluntariado.



IV. Motivaciones y compromisos del voluntariado

Mesa de Trabajo Uno





Michel de March, del Servicio Cívico Francés, fue el primer expositor de la mesa. Inició su exposición señalando que la ley del Servicio Cívico Francés del año 2010 se inscribe en una historia que se remonta a los años 60, con la aparición de formas civiles del servicio nacional y, posteriormente, con la suspensión del servicio nacional militar en 1996. La voluntad de reanimar el civismo de la juventud, que parecía desfallecer, fue una de las principales preocupaciones políticas en Francia, y, a través del compromiso en el Servicio Cívico, se quería infundir una nueva dinámica republicana y motivar a cada joven para involucrarse con la sociedad.

Mencionó que el Servicio Cívico Francés apunta a organizar 75 000 misiones al año 2014, con jóvenes de diferentes niveles de educación y de distintos orígenes sociales, principalmente en territorio francés. Sin embargo, acotó que el 10% de los voluntarios podría ser enviado al extranjero, la mitad a Europa y la otra mitad al resto del mundo, con la posibilidad que los jóvenes de los países de acogida puedan beneficiarse de una misión de Servicio Cívico en Francia.

Dijo que el Servicio Cívico ofrece a los jóvenes la posibilidad de comprometerse en un proceso de utilidad social, de dar su tiempo a la colectividad y a los demás. Asimismo, señaló que es una oportunidad para desarrollar y adquirir nuevas competencias, vivir nuevas experiencias y compartir un proyecto al interior de un equipo. Especificó que, desde los orígenes del programa, las asociaciones han participado en la creación del Servicio Cívico como lugares de acogida privilegiados, y que la mayoría de voluntarios trabajan con asociaciones de base, pero también con el sector público.

Describió al Servicio Cívico como una Agrupación de Interés Público, cuyos miembros fundadores son el Estado francés a través del Ministerio de la Juventud, la Agencia Nacional de Cohesión Social e Igualdad de Oportunidades (L'AcSé), el Instituto Nacional de la Juventud y la Educación Popular (INJEP) y France Volontaires.

¿Es misión de la organización motivar al voluntario y de qué manera?

Claro, el voluntario necesita una buena tierra para después crecer. Para France Volontaires es importante que la asociación, cuando recibe al voluntario, lo apoye, lo acompañe y le ofrezca una formación.

Michel de March

Para nosotros sí. Hay que alentarlos siempre y hacerlos sentir que son parte de algo que están logrando, incentivarlos con palabras como “lo hiciste”, “lo lograste”. Y es importante para ellos este tipo de aliento, porque saben que van a ser capaces de hacer cosas grandes.

José Luis Quiñones, Jóvenes de Buena Voluntad

La acreditación de organizaciones beneficiarias en Francia son para organismos sin fines de lucro y las personas morales de derecho público francés (colectividades territoriales); las asociaciones religiosas, políticas y las fundaciones de empresas no pue-

den ser acreditadas. Las organizaciones francesas acreditadas perciben 100 euros al mes por joven para su acogida y seguimiento, y 150 euros para su formación cívica, ciudadana y en primeros auxilios; asimismo, resaltó que están obligadas a designar un referente que los acompañe en la realización de sus misiones y en su proyecto futuro; a conseguir, en el caso de las misiones en el extranjero, una organización de acogida local capaz de asegurar el acompañamiento del voluntario y aportar un complemento de subsidio por un monto mínimo de 100 euros en dinero o valorizado.

Añadió que participan jóvenes entre 16 y 25 años, franceses o de nacionalidad de un Estado miembro del espacio económico europeo, o que justifiquen una estadía regular en Francia por más de un año. Para los mayores de 25 años, la ley instaura el voluntariado con modalidades diferentes, en las cuales el Estado no participa financieramente. Nueve son los campos de actividad que han sido definidos: solidaridad, salud, cultura y distracciones, deporte, educación, medio ambiente, memoria y ciudadanía, desarrollo internacional y acción humanitaria, e intervención de emergencia.

Explicó que los jóvenes voluntarios firman un contrato por un período mínimo de 6 meses hasta un máximo de 12 meses que no es renovable. El subsidio mensual es de 440 euros, entregado directamente al joven por el Estado francés. Las organizaciones de acogida aportan un complemento de 100 euros en dinero o valorizado (alojamiento, transporte, etc.). Están afiliados al régimen general del seguro de enfermedades en Francia y para el extranjero a un seguro complementario, con un seguro de repatriación. Al finalizar la misión, se les otorga un Certificado de Servicio Cívico expedido por el Estado francés.

Con respecto a las cifras, mencionó que en el 2010 más de 10 000 jóvenes franceses habían realizado un Servicio Cívico; que más de 1000 organizaciones habían sido acreditadas (85% de ellas asociaciones); que más de 40 000 jóvenes eran candidatos potenciales, inscritos en la web; asimismo que la edad media de los voluntarios era de 21,5 años, 60% con estudios escolares y 40% con estudios universitarios; que el 57% son mujeres y 43% son varones. Las principales áreas de intervención habían sido educación, salud, solidaridad, medio ambiente, cultura, desarrollo internacional y acción humanitaria, y 2% de las misiones se desarrollaron en el extranjero, mayoritariamente en el continente americano.

Concluyó su intervención señalando que el objetivo del Servicio Cívico en el 2011 a nivel internacional era la realización de 700 misiones en el extranjero: 70% a nivel internacional, 20% en Europa y 10% de reciprocidad para los jóvenes extranjeros en Francia.



José Luis Quiñones, director de Jóvenes de Buena Voluntad, institución que promueve y fomenta el servicio de voluntariado de adolescentes y jóvenes en el distrito de Ventanilla, fue el segundo expositor de la mesa.

Señaló que el objetivo principal de su institución era empoderar a jóvenes como agentes de cambio en sus comunidades, y que desarrollan diferentes programas con niños y jóvenes durante todo el año en 3 comunidades de Ventanilla y, complementariamente a la participación de los voluntarios locales, tienen el programa de voluntariado internacional de jóvenes. Preciso que durante todo el año desarrollan actividades de acuerdo con las características de los niños y jóvenes de Ventanilla. En los meses de enero y febrero, desarrollan el programa de vacaciones útiles Aprender en Verano con el objetivo no sólo de brindar un espacio útil para los niños de las comunidades, sino también para que ellos vean en los jóvenes un modelo diferente de personas que ayudan a su comunidad, y no que los vean como pandilleros o como los que están perjudicando a sus comunidades.

En la temporada de colegio, implementan el programa Aprender Enseñando, para ayudar a niños que no tienen apoyo en casa en el desarrollo de sus tareas escolares, el que es complementado con talleres de desarrollo y actividades sociales. En julio, organizan un evento internacional con voluntarios peruanos y extranjeros, especialmente de Europa, con el objetivo de contribuir a mejorar el servicio y generar un intercambio cultural, una oportunidad para conocer a otros e intercambiar experiencias. Asimismo, aprovechan la oportunidad para desarrollar diversas actividades con niños y familias pobres.

Al terminar julio, inician la segunda parte del programa Aprender Enseñando, que se realiza hasta noviembre. En diciembre, organizan una campaña para recolectar artículos que son empacados en cajas de zapatos, los que son distribuidos entre los sectores más pobres de las comunidades donde trabajan: Las Flores, Hijos de Villa, las Lomas e Hijos de Ventanilla. Es una campaña realizada en las mismas comunidades, y en los centros de trabajo y estudio de los voluntarios. El año pasado recolectaron 750 cajas.

» JÓVENES DE BUENA VOLUNTAD

- Nuestro objetivo general es:
Promover y fomentar la participación de los jóvenes como contribución de los mismos en el desarrollo de su propia comunidad, resaltando su labor como agentes de cambio.
- Nuestros objetivos específicos son:
 - Generar un espacio para el desarrollo de capacidades individuales y colectivas de los y las jóvenes de nuestra comunidad.
 - Promover el cambio social a través del servicio voluntario juvenil para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y bienestar de la comunidad en su conjunto.
 - Promover valores solidarios entre los jóvenes y su comunidad.



Finalizó su intervención señalando que cada dos meses los jóvenes organizan una jornada a nivel de todo Lima Metropolitana, con el objetivo de reclutar nuevos voluntarios que se sumen a Jóvenes de Buena Voluntad. Preciso que este año han implementado un proyecto en la comunidad rural Chincho, al norte del país, realizando diversas actividades y ayudas en la escuela local, con el apoyo de una institución educativa de Lima. Invitó a visitar la página web de la asociación.

¿Cuáles son las motivaciones de los jóvenes?

¿Qué los impulsa a participar?

Para los Jóvenes de Buena Voluntad es un compromiso; muchos jóvenes han pasado por momentos muy difíciles y quieren ver transformada su comunidad. Obviamente, no todos tienen las mismas motivaciones ni el mismo pensamiento, pero hay un buen grupo de jóvenes que sí tienen ganas de hacer cosas por la comunidad y dejar algo antes de pasar a la adultez. Cuando se hacen las campañas, algunos padres o pobladores dicen que ellos hubieran querido tener la oportunidad que tienen sus hijos de servir y participar; esto es algo valioso, que ellos reconozcan y den un mensaje a los jóvenes de la importancia de participar y servir.

José Luis Quiñones, Jóvenes de Buena Voluntad.

CONCLUSIONES DE LA MESA

Un primer aspecto común en las intervenciones fue que entre las razones que motivan el voluntariado está el deseo de ayudar a otros, la solidaridad con otras personas y pueblos del mundo menos favorecidos, salir de la vida cómoda, y el interés y curiosidad por conocer realidades diferentes e incluso la búsqueda de una aventura en especial. Todo esto les brinda la posibilidad de comprometerse en un proceso de utilidad social, es decir, servir, ser útiles ayudando a otros.

Por otro lado, coincidieron en que el voluntariado conlleva como motivación última la gran utopía de cambiar el mundo en sus problemas principales y un elemento que puede ayudar a que este reto no sea tan utópico es que se incorpore el enfoque de Derechos Humanos en todas las actuaciones del voluntariado.

Con respecto al perfil del voluntario, este debe ser flexible, tener actitud crítica y mucha voluntad. Finalmente, mencionaron que la motivación de un compromiso solidario del voluntario ayuda a romper estereotipos arraigados entre diferentes realidades, a la vez que es una oportunidad enriquecedora para conocer otra cultura, tener otra mirada de la vida, aprender de muchas personas y de otras experiencias.

Esta inserción de vivencia en otro contexto y país conlleva un cambio en el voluntario y en su modo de ver la vida, lo que, al retornar a su país de origen, lo ayuda en su inserción y lo enriquece personalmente.

V. El voluntariado y los desafíos de la diversidad cultural en el Perú

Mesa de Trabajo Dos





Jaerim You, coordinador de la Agencia de Cooperación Internacional de Coreanos (KOICA), fue el primer expositor de la mesa. Inició su exposición señalando que KOICA es una ONG que fue establecida en abril de 1991 con el objetivo de contribuir al desarrollo económico, social y cultural de los países en vías de desarrollo, y que cuenta con un programa de voluntariado con cerca de mil voluntarios al año en 30 países en el mundo.

Señaló que en el Perú hay 77 voluntarios, de 25 profesiones diferentes, en 16 regiones de la Costa y Sierra, que trabajan en 72 organizaciones públicas en temas de salud, informática y educación. En salud, cuentan con médicos, enfermeras y fisioterapeutas en centros de salud y hospitales estatales; en educación, profesores de ciencia, música, y otras especialidades en institutos educativos, colegios y escuelas. Dos sectores tienen poca cantidad de voluntarios, idioma coreano y Tae Kwon Do, que considera son los profesionales que brindan mucha información sobre la cultura coreana.

Precisó que los voluntarios permanecen dos años en el país y que, dentro de ese período, tienen dos meses de entrenamiento en la capital y 22 meses en su lugar de destino. Pero previamente, en Corea, antes de iniciar su voluntariado, reciben entre-

namiento durante cuatro meses, estudiando español en un nivel básico de conversación y gramática, así como diversas actividades para cultivar su actitud de voluntario, aprendiendo sobre la cultura, historia, juegos y platos típicos coreanos, y recibiendo información del país de destino.

¿Cuál es la problemática cultural que impide adaptarse a los voluntarios que vienen de su país?

Los voluntarios me han contado varias veces lo que está ocurriendo en sus trabajos, especialmente en el distinto estilo y la diferencia de tiempo. También, hay un aspecto de idioma; el idioma coreano tiene una estructura muy diferente que la lengua occidental. Entonces, hay mucha dificultad para aprender el idioma; por eso, los voluntarios no avanzan rápido. Sufrimos mucho para aprender el idioma y, por eso, hay conflictos entre voluntarios y sus compañeros de las organizaciones. Esto es algo difícil de solucionar, solo hay que tratar de aprenderlo y avanzar todo lo posible. También, en la comida, tenemos diferentes estilos de comida; en Corea, no usamos mucha sal, ni grasa, ni azúcar y no comemos tanta carne, nuestro plato típico coreano es arroz y verduras.

You Jaeron - Koika

Mencionó que la formación del voluntario se refuerza con temas de cultura peruana en la escuela de idiomas, y que en el entrenamiento peruano tienen un viaje previo de una semana al lugar de destino, para conocer la ciudad y la organización donde van a trabajar, para buscar su alojamiento y, especialmente, para pensar qué trabajo pueden realizar en la organización o comunidad. Luego, tienen que vivir con una familia peruana para terminar de acostumbrarse al Perú y, para ello, tienen varias familias que los ayudan, compartiendo su casa y su comida con los voluntarios. Señaló que con esta experiencia familiar los voluntarios se sienten más cómodos y pueden integrarse más fácilmente. Y, para que los voluntarios se relajen y conozcan mejor el Perú, organizan viajes recreacionales a distintas partes del Perú.

¿Qué pasa después de la experiencia de campo?

Sé que hay una pequeña asociación de ex-voluntarios en Corea. Están organizando pequeños grupos en sus provincias y van a hacer trabajos en algunas organizaciones. También, algunos grupos de ex voluntarios están apoyando a extranjeros de los países donde trabajaron. Los ayudan a integrarse a la sociedad coreana.

Jaerim You - Koika

El año pasado, se ha buscado desarrollar un espacio para que los ex-voluntarios se reúnan. Pero no ha sido fácil lograrlo, por eso, señalé que este es un reto, ver cómo hacer fructífero toda esa potencialidad que tienen los voluntarios cuando regresan de la experiencia.

Por otro lado, quienes hemos trabajado con grupos de jóvenes sabemos que hoy son muchos los universitarios que quieren trabajar en el voluntariado, pero están tensionados por la competencia y el tema laboral, y no tienen tiempo para hacer otras cosas. Sin embargo, soy una persona convencida que muchos de los voluntarios apostarían por un trabajo post experiencia.

Claudia Chiappe - IBC

Describió el trabajo de voluntarios en tres pasos: primero, deben observar la labor de sus organizaciones, ya que todavía no pueden hablar bien; segundo, cuando hablen mejor, pueden empezar a participar de las actividades de su organización; tercero, luego de un tiempo, deben organizar su propio trabajo y realizar proyectos pequeños según la necesidad de su organización.

En el aspecto de intercambio cultural, señaló que los voluntarios realizan actividades aparte de su trabajo como, por ejemplo, aprender a preparar comida peruana y ense-

ñar la coreana, utilizar paneles con información de Corea y organizar competencias de Tae Kwon Do.

Finalmente, explicó dos diferencias que los voluntarios coreanos experimentan. La primera es la diferencia de tiempo, los coreanos generalmente no son pacientes y en Perú la vida pasa más lento, pero después de pasar dos años se acostumbran. La segunda diferencia es la fiesta, los coreanos tienen una cultura con algo de fiesta, pero nunca bailan y en Perú la fiesta no se puede pensar sin bailar.



Claudia Chiappe, responsable del voluntariado del Instituto Bartolomé de las Casas (IBC), fue la segunda expositora de la mesa. Inició su exposición señalando que su intervención denominada el voluntariado en el centro de la complejidad la había dividido en tres puntos.

El primer punto versó sobre el voluntariado universitario del IBC, señalando que es un espacio que permite el encuentro e intercambio de conocimientos entre jóvenes universitarios de todo tipo de carreras, de preferencia a partir de cuarto o quinto ciclo, cuando ya están en la dinámica de su profesión. Un componente importante de la propuesta tiene como objetivo construir una visión del país más integrada; por ello, a los voluntarios, desde el momento en el que participan en una charla informativa, les plantean los temas de la pobreza, del desarrollo y de la interculturalidad, temas que trabajan durante toda la experiencia. Desarrollan una etapa de preparación previa a la experiencia en el terreno y, al final del proceso, uno o más espacios de evaluación.

Explicó que tienen dos programas: El Programa Nacional, donde los jóvenes se trasladan a una región fuera de Lima y permanecen cinco semanas en una organización acompañados por un monitor local, y realizan acciones relacionadas a su profesión. El Programa Lima es similar al nacional con la diferencia que dura 17 fines de semana, sábados o domingos. Aquí los voluntarios van a una organización que trabaja algún proyecto en zonas de la periferia de Lima. Esta experiencia se ha desarrollado en 20 regiones del país, con más de 70 organizaciones privadas y públicas.

“A pesar de su pobreza y abandono en el que viven, es un pueblo que se ríe y que se ríe siempre. Sé que aquí la pobreza es vivida de otra manera, nuestra forma de entender el mundo, la vida, la alegría... eso también es diferente y eso nos hace pensar en el desarrollo, es más que tener computadoras, teléfonos, es más una cuestión de ser que de tener. Sus costumbres, sus canciones, sus huaynos... eso es lo que ellos son, hay que mirar el desarrollo desde ellos, desde su sitio, hay que mirarlos a ellos...”

Voluntaria del IBC en Radio Marañón, Jaén.

Manifestó que consideran a cada voluntario y voluntaria como una persona muy importante y que, por ello, los acompañan en sus reflexiones y en las emociones que va sintiendo. Un monitor local, miembro de la organización receptora, acompaña a los voluntarios a nivel personal y grupal, y los guía en la zona.

El segundo punto expuesto trató sobre los aprendizajes de los voluntarios y voluntarias. Señaló que un primer aprendizaje de los voluntarios se da en la experiencia de trabajo multidisciplinario, con grupos de diversas universidades y diversas carreras. Un segundo aprendizaje es la creatividad y la adaptación al contexto, cuando los voluntarios se dan cuenta de que han integrado su trabajo a la realidad local y que han tenido una actitud muy creativa para salir de situaciones complicadas. Un tercer aprendizaje es la revisión de su vocación profesional que les permite replantearse, reflexionar sobre lo que están pensando para su futuro profesional. Un cuarto aspecto es el encuentro con gente diferente, que tienen los mismos derechos que uno y que no es atendida por el Estado. Sostuvo, además, que otros aprendizajes están la tolerancia consigo mismo y en la relación con otros y otras, en aprender a reconocer errores, en la actitud de solidaridad y compromiso, en la reflexión sobre los aportes que podrían hacer cuando estén en algún cargo público o empresa.

Abordó el tercer punto, retos y desafíos del trabajo de voluntariado con jóvenes, formulando desafíos y algunas preguntas. Señaló como primer desafío las demandas post voluntariado, con las siguientes preguntas: ¿cómo hacer articulación con otros grupos?, ¿cómo sumar o ubicar a otras experiencias?, ¿qué hacer para fortalecer el interés de los jóvenes?, ¿cómo hacer para que el reconocimiento por el otro

trascienda la experiencia?, ¿cuál es la mejor forma de entrar a las TIC, teniendo en cuenta los códigos juveniles?

¿Los voluntarios y las organizaciones se preparan para el choque cultural?

Una de las líneas de nuestro proyecto “Educación Intercultural para el Desarrollo” es el voluntariado, pero otra de las líneas es el trabajo con organizaciones sociales donde están las organizaciones receptoras de voluntarios. Con ellas, dialogamos sobre la experiencia de recibir voluntarios. Hace poco tiempo, hemos incorporado un informe de devolución que se les da a las organizaciones con la experiencia que ha contado cada voluntario, en un ensayo sobre la organización del trabajo, cómo ha vivido, qué le ha faltado, etc. Entonces, cada organización recibe un documento que les sirve para replantear, valorar, ver errores, etc., en reuniones macro regionales, va una persona experta en el tema de interculturalidad que conversa con ellos acerca de las experiencias y les brinda algunas pautas o criterios para poder dialogar de una manera más asertiva con los voluntarios.

Claudia Chiappe - IBC
Voluntaria del IBC en Radio Marañón, Jaén.

A continuación, señaló como un reto promover experiencias de voluntariado que respondan a demandas de las zonas, pero que, a la vez, coincidan con los intereses y las expectativas de los voluntarios. Precisó que manejar esta combinación es un poco complicado y que se corre el riesgo de hacer del voluntariado una práctica de caridad y labor social.

Finalmente, precisó un reto importante para su organización: el acompañamiento de los voluntarios. Mencionó que este aspecto tiene que ver con los sentimien-



tos y con la historia de cada joven que llega al voluntariado y de cada organización que los acoge. Los monitores locales también cargan una historia particular y cuando se encuentran con un joven de Lima que ha tenido la oportunidad de estudiar, que tiene una profesión, les puede chocar.

Por ello, concluyó que brindar criterios de diálogo intercultural, tratar de comprender profundamente las relaciones de poder, comunicar la experiencia en espacios para dar a conocer otras formas de generar desarrollo y estar más presentes en medios de comunicación para llegar a más jóvenes son algunas de las pistas al respecto.

¿Han desarrollado algunos indicadores para medir el programa en términos de aprendizaje intercultural?

Es un reto del trabajo de voluntariado. Creo que llevar a cabo un proyecto que incluya el tema de la interculturalidad en el Perú es bien complejo. Sin embargo, plantearlo, construirlo y reconstruirlo es un camino posible y necesario. Uno de los voluntarios mencionó el tema de los indicadores. Dijo que para él un indicador había sido el testimonio de uno de los niños con el que trabajo; entonces, las cosas que los propios actores les dicen a los voluntarios son para ellos una especie de indicadores.

Claudia Chiappe - IBC



CONCLUSIONES DE LA MESA

Un elemento común a todos es el enfoque intercultural que atraviesa el servicio del voluntario en el país que lo acoge. No sólo es el trabajo que realizan y la experiencia de vida que ello significa, sino que es el conocimiento, inserción y vivencia cultural que tienen en un país distinto al suyo.

Es el caso del Perú, la diversidad cultural le da su riqueza, y también el reto para los voluntarios, las organizaciones y familias que los acogen. Tienen que vivir en contextos diferentes, hablar y entender otro idioma y estar en comunidades con muchas necesidades.

A través de esta inserción en otra cultura, valoran y se enriquecen personalmente, lo que les permite retornar a su país con otra mirada de este mundo global.

El IBC, con su experiencia de voluntariado nacional, les plantea temas de pobreza, de desarrollo e interculturalidad, a fin de que tengan una visión del país más integrada.

Otro elemento que tiene que ver con la diversidad es el intercambio de conocimientos entre jóvenes universitarios y de otro tipo de carreras. Allí hay un aprendizaje multidisciplinario y adaptación al contexto, pues tienen que adaptar su trabajo a la realidad local, diferente a sus sitios de procedencia.

VI. Promover un voluntariado de calidad

Conferencia Dos





Aldo Valencia Piñán, psicólogo social y gerente general de la Asociación Civil Trabajo Voluntario, fue el primer expositor de la segunda conferencia del Encuentro. Inició su intervención señalando que su primera experiencia como voluntario fue en la Asociación Grupo de Trabajo Redes - La Casa de Panchita.

Sobre la Asociación Trabajo Voluntario dijo que ésta nació con una visión empresarial cuando descubrió los beneficios de gestionar el voluntariado de manera profesional. Manifestó que están en una etapa de reflexión y de mejora y que tienen como misión fortalecer y facilitar el voluntariado en la sociedad, con el fin de generar una cultura de responsabilidad social personal. Precisó que se puede cambiar el mundo si primero se transforma a las personas y consideró que el voluntariado es una herramienta muy poderosa para ese fin. Mencionó que ellos son conocidos en el mundo empresarial, por sus programas de voluntariado corporativo, los mismos que exigen cierto tipo de profesionalismo, de organización social, de ofrecer resultados de impacto cuantificables y representados de manera que puedan ser valorados por diferentes actores.

Criticó el método de esperar que el voluntario llegue solo, porque no es sostenible. Dijo que es mejor tener un programa y un plan de trabajo concreto. Añadió que la primera buena práctica para gestionar el voluntariado es tener la capacidad

de inspirar a las personas y es lo que debe tener cualquier programa de voluntariado. Con voluntarios inspirados se pueden hacer grandes cosas.

Otra buena práctica, dijo, es el diseño de actividades por objetivos. Junto con los principios de la asociación, los voluntarios deben participar en el diseño, con la consigna de que la actividad no es la que manda, sino el resultado de los objetivos. A continuación, señaló que se debe establecer el perfil del voluntario que se necesita, pero no alrededor de la organización sino del desafío voluntario específico. El establecimiento de todos los perfiles posibles es una recomendación para la organización que está pensando en voluntariado, luego de fijar la necesidad que se tiene. Preciso que establecer el perfil del voluntario es un ejercicio constante y que, luego de realizar la convocatoria y verificar resultados del trabajo, se tiene que volver a analizar el perfil. Establecer perfiles de voluntarios y evaluarlos es una de las tareas centrales que demanda mayores esfuerzos a los coordinadores de voluntariado.

La organización también debe desarrollar ciertas actividades para mantener la motivación: reglas claras; gestión profesional, es decir, tener una persona a medio tiempo trabajando el tema del voluntariado; cultura de logro, enfocarse no sólo en las tareas sino en los logros; organización interna para responder a la carga administrativa.

Remarcó que estas buenas prácticas posibilitan la especialización en la gestión del voluntariado, además de motivar a los gestores del voluntariado para que identifiquen el lado personal del voluntario y así el impacto sea mayor. En una etapa posterior, es necesario revisar la noción del voluntario como recurso, pero no como una cosa, sino como lo más valioso de una organización, más aun cuando se identifica que, en la acción concreta, puede transformar vidas, dándole el valor que necesita.

En la tarde de ayer, conversamos sobre las definiciones básicas del voluntariado. Ha sido un espacio importante porque ha permitido refrescar las definiciones de lo que es el voluntariado y me gustaría quedarme con un par de ellas: como espacio de actuación para la transformación y como una capacidad, no sólo de transformar el mundo, sino de transformarnos a nosotros mismos.

Hablamos también de las motivaciones de los voluntarios para integrarse. Como vimos, había muchas, y una de las mesas de trabajo fue dedicada a las motivaciones y compromisos del voluntariado.

Las personas compartieron sus testimonios sobre las razones que los llevan a dedicar su tiempo y sus conocimientos en estas experiencias, dentro y fuera de sus países y las razones son muy diversas. Incluso, uno de los panelistas decía que podía haber motivaciones egoístas, pero, aun así, el voluntariado como espacio de transformación, podía permitir la propia transformación de esas motivaciones y terminar siendo una contribución hacia la comunidad. En el sentido de comunidad, la comunidad del mundo, como ciudadanos del mundo.

Luego, Bart Tilkin nos dio una lista bastante concreta de las contribuciones que hacía el voluntariado para el cambio: en los temas del desarrollo, de la igualdad de género, de la construcción de ciudadanía, de la diversidad cultural, muchos espacios en los que los voluntarios pueden contribuir.

Y, posterior a las conferencias centrales, hubo dos espacios de trabajo, en las que los participantes tuvieron la oportunidad de escuchar experiencias específicas de dos organizaciones en cada caso, siempre una nacional y otra extranjera, en dos temas específicos: sobre los compromisos del voluntariado, en donde se profundizó un poco más sobre las motivaciones y, en la otra, se habló de un contexto muy importante en donde intervienen los voluntarios en países como el nuestro, donde existe una gran riqueza en cuanto a su diversidad cultural.

Ese contexto, exige retos para los voluntarios y para las organizaciones que trabajan con voluntarios. Por eso, el día de hoy, vamos a hablar del cómo es que los voluntarios, y las organizaciones que

trabajan con ellos y el sector asociativo, el sector social, pueden realmente mejorar las prácticas de los voluntarios.

Ayer salieron temas vinculados con las condiciones con las que operaban y creo que un elemento central tiene que ver con el rol de las asociaciones en su responsabilidad por gestionar de una manera profesional a los voluntarios y el voluntariado.

Martín Beaumont - resumen del trabajo del día anterior



Alain Sauvreneau, representante de France Volontaires, fue el segundo expositor de la conferencia. Inició su exposición presentando brevemente a France Volontaires, que nació en el año 1963 con el nombre de Asociación Francesa Voluntarios del Progreso. Fue creada por el entonces presidente de la República de Francia, General Charles de Gaulle, para permitir a los jóvenes comprometerse y apoyar el desarrollo de las antiguas colonias francesas que acababan de conseguir su independencia. Para evitar que haya alguna confusión y que sea interpretada como un neocolonialismo la asociación fue administrada y animada por los movimientos de juventud franceses, representados por un gran espectro político, religioso y filosófico del país.

Continuó explicando que, en el año 2009, el Estado francés y las asociaciones francesas que trabajan el tema de voluntariado constataron que es cada vez mayor el número de jóvenes que quieren comprometerse en Francia, y a nivel internacional, en misiones de solidaridad y por el desarrollo. Lamentablemente, existían dificultades como el de las misiones “no acompañadas” ni bien estructuradas y, de voluntarios que no eran esperados por las contrapartes del sur.

En el 2010, la Asociación Francesa Voluntarios del Progreso se transforma en France Volontaires, convirtiéndose en la plataforma del voluntariado francés, animada y ges-

tionada por representantes de movimientos de juventud, por las colectividades territoriales y por el Estado, con la misión principal de promover y de desarrollar todas las formas de voluntariado francés y asegurar su calidad.

Inmediatamente se preguntó, ¿qué entendemos por calidad? Respondió que es un proceso en el que se trata de elaborar una serie de criterios de referencia, a partir del cuestionamiento de prácticas constatadas como eficaces, a través del viejo principio pedagógico: meta, objetivo, medio y método. Y que estos criterios pueden y deben ser evolutivos en función del marco de intervención y lo que se espera como resultado. Continuó su respuesta señalando que se trataba de constatar cómo se pone en marcha un proyecto de misión de voluntariado, desde lo que se hace antes hasta lo que sigue después y proveer su evaluación, tanto de la misión misma como también del voluntario, sobre todo a nivel de su propio futuro.

Señaló que France Volontaires ha adoptado una carta de acuerdo común que ha sido firmada por el Estado y por 29 ONG en Francia, mediante la cual definen los contornos del voluntariado internacional, de intercambio y solidaridad, en los siguientes puntos: una relación sostenible y durable con las contrapartes que acogen voluntarios, la adhesión de los voluntarios a los valores y a los objetivos de las misiones que se les ha propuesto, la formación indispensable, un acompañamiento regular y apropiado, la valoración de todo lo que pueden adquirir en términos de cualidades profesionales y que puedan favorecer la reinserción de los voluntarios a su retorno a su país de origen, y la instalación de un observatorio sobre el compromiso voluntario.

Luego, se preguntó sobre el tema de la profesionalización. ¿Debe de ser obligatoria o es algo que debemos evitar? Hizo una definición partiendo de lo que no debe de ser la profesionalización con nuevas preguntas: ¿se debe tratar el tema de la profesionalización como una empresa que sería, por definición, más seria que una asociación? ¿Para dar una garantía falsa de lo que puede ser serio? ¿Para pretender ser más eficaces al ser más administradores? Respondió con un ejemplo de Francia, donde hay más empresas comerciales que quiebran y que dan malos servicios, aunque se dicen más profesionales que las asociaciones. Entonces, precisó que para France Volontaires la profesionalización es simplemente querer y aceptar el proceso de calidad que establece un principio de búsqueda de un máximo de resultados respecto a un objetivo establecido. Es aceptar también las dificultades de una evaluación que obliga al establecimiento de una competencia y a su reconocimiento, y no solamente al de la buena voluntad de los voluntarios y de los dirigentes voluntarios de una asociación.

Concluyó señalando que, aunque el compromiso sea fuerte, no puede compensar la ausencia de competencia, que al contrario puede sólo reforzar conjuntamente los valores subentendidos por éste, y que son indispensables. El triángulo entre valores, compromiso voluntario y adquisición del saber hacer es la base del proceso de calidad que se intenta definir.



Elisa Semperboni, educadora, voluntaria italiana en la ONG ítalo-peruana Asociación Solidaridad Países Emergentes (ASPEM), fue la primera panelista de la conferencia. Inició su exposición mencionando que la mayoría de voluntarios que recibe ASPEM vienen a través de un programa implementado por el gobierno italiano y el Servicio Civil Internacional. Actualmente, tienen 25 voluntarios que están trabajando en diferentes organizaciones en todo el territorio peruano.

Señaló que el perfil del voluntario está cambiando, mayormente son personas de 23 a 28 años; la mayoría son recién egresados de la universidad, con muchos conocimientos teóricos, pero con poca experiencia de trabajo. Vienen al Perú con muchas expectativas y ganas de hacer cosas. Todos buscan una experiencia de participación y ciudadanía activa; defienden los derechos humanos, la paz, la democracia, la cooperación.

Como los voluntarios vienen con muchas expectativas, señaló que el desafío de la organización es, entonces, encontrar un equilibrio entre sus deseos y la realidad peruana. Cree que, para que los voluntarios tengan una buena experiencia, deben tener por lo menos tres características en su forma de ser: flexibilidad, actitud crítica y voluntad, y que estas características deben ser propias de las actividades y de las personas que trabajan en la organización que acoge voluntarios.

Remarcó que hay prácticas que se deben incorporar para que la experiencia sea buena y tenga características profesionales, tanto para la organización como para el voluntario. Las reglas deben ser claras desde el principio, empezando por los horarios y el plan de actividades que va a apoyar. En esa medida, se debe tener muy claro desde

el comienzo el perfil de voluntario que necesitamos y desarrollar un equilibrio entre lo que necesitamos y los deseos del voluntario.

El voluntario debe recibir el mismo trato que los demás trabajadores, pero no es uno más y no se le debe pedir funciones de un operador local, porque no se tiene la posibilidad de contratarlo. Debe recibir el mismo trato en algunos aspectos, pero guiado por una persona que esté pendiente de él. Por ello, señaló que lo que se necesita es un coordinador de voluntarios y un referente local, y cada voluntario debe tener un operador que trabaja en la organización, que lo guíe desde un punto de vista cultural, y que en el trabajo se le especifique qué va a hacer, con quién y en qué proyecto.

Dijo, además, que otro aspecto importante a considerar es la formación que reciben en Italia y luego en el Perú, y el seguimiento durante toda su experiencia, que dura un año, a través del operador local. Añadió que tienen una evaluación intermedia y final.

Finalizó su intervención mencionando que ASPeM apunta a la profesionalización del voluntariado, a través del programa Servicio Civil Internacional. Están en un proceso de aprendizaje, porque la realidad cada año es diferente y se debe tener cierta flexibilidad, pero que, sin embargo, lo que no debe dejar de tener son criterios que guíen la acción para que el voluntariado no sea “hacer por hacer” sino hacer y reflexionar sobre lo que están haciendo.





Micaela Wensjoe, bachiller en Psicología y licenciada en Educación, actual directora social de la ONG Un Techo Para Mi País, fue la segunda panelista de la conferencia. Inició su exposición mencionando que su organización trabaja con y es liderada por voluntarios y que está en 19 países de Latinoamérica, y en el Perú desde el año 2005. El centro del trabajo de Un Techo Para Mi País es involucrar a jóvenes con familias que están en situación de pobreza, primero, a través de la construcción de viviendas de emergencia y, luego, en programas de largo plazo. En el Perú, son 9 personas contratadas y tienen 290 voluntarios que trabajan semanalmente. La idea es no solamente que los jóvenes sean los beneficiarios sino que lo lideren.

Manifestó que no es fácil la profesionalización y que está vinculada con las buenas prácticas; es complicado manejarlo de una forma que no se pierda de vista la esencia del voluntariado, el compromiso, el entusiasmo y la dedicación que tienen los voluntarios.

A partir de su experiencia, señaló que se debe estar convencido de la misión y visión del proyecto. En su caso, si cada voluntario no creyera que con su trabajo semanal van a terminar con la pobreza en los asentamientos de Lima, no estarían ahí, ni de la manera tan comprometida como están. Por ello, se deben hacer todos los esfuerzos para evitar que el trabajo del voluntario no se desligue de la visión, que no se olviden que trabajan en una organización de voluntarios que tiene objetivos, más allá del concreto. Considera que este aspecto es importante, caso contrario el trabajo del voluntario se vuelve un rito y pierde toda su riqueza.

Añadió que ellos tienen una norma en su organización: darle al voluntario retos más que tareas, para engancharlo y para que se comprometa a trabajar con toda su creatividad y compromiso en la actividad. En este sentido, considera que es importante no darles tareas muy concretas sino acciones que los incentiven y que sean desafiantes.

Tienen una metodología de intervención de la organización a nivel internacional, que se adapta a cada país. Sin embargo, considera importante que los voluntarios perciban que tienen la posibilidad de aportar a esa metodología como parte de su

capacidad y creatividad para que el voluntariado tenga un impacto en sus vidas y sea un espacio de formación más allá de la universidad.

Como último comentario, señaló la importancia de contar con un perfil del voluntario, pero que era aún más importante el perfil del voluntario que se quería, porque así las acciones van dirigidas también a fomentar ciertas habilidades, liderazgos y capacidades en los voluntarios. En este sentido, fue enfática en señalar que eran un espacio de formación de liderazgos.



Jorge Cuervo Larrea, economista, presidente de la **Comisión Nacional del Voluntariado (CONVOL)**, organismo dependiente del entonces **Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social** (hoy **Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables**), creado mediante ley en el año 2004 para promover, fomentar y reconocer la actividad del voluntariado, fue el tercer panelista de la conferencia.

A partir del concepto de calidad relacionado con el proceso en el que se trata de elaborar prácticas eficaces para el logro de objetivos, propuesto por Alain Sauvreneau en su conferencia, señaló que la eficacia de la actividad del voluntariado requiere elaborar y gestionar un proyecto que identifique con claridad los objetivos, y que establezca los mecanismos y la metodología adecuada.

Precisó, sin embargo, que la calidad no es sólo eficacia, sino, también, satisfacer necesidades que no están atendidas suficientemente. Y esto es lo que se busca al momento de implementar el voluntariado. Se trata de desarrollar intervenciones para atender demandas que el Estado no atiende o no tiene la capacidad suficiente para asumirlas en la dimensión debida. Continuó señalando que esta perspectiva remite al tema de capital social, que es una variable que mide la colaboración social entre los diferentes grupos de un colectivo humano y el uso individual de las oportunidades surgidas para ellos.

El Estado se beneficia no sólo económicamente sino de manera real con la actuación del voluntariado. Por eso, es que en el Perú se crea la Comisión Nacional de Voluntariado para promover, fomentar y reconocer la actividad del voluntariado.

Señaló que para el Estado es importante la promoción y formación del capital social. El capital social mide tanto la sociabilidad de un conjunto humano, entendida como capacidad de colaborar y realizar trabajo conjunto, y la posibilidad de llevar a cabo una acción colectiva. Y que esto es algo que se nutre de tres fuentes: la confianza mutua, normas efectivas y redes sociales. En última instancia, continuó, el hecho que se busca promover es una acción colectiva para construir una sociedad más eficiente y, desde las iniciativas del voluntariado, se estaría contribuyendo a que esta sea una sociedad más vivible para todos. En ese sentido, el voluntariado es una actividad de interés para el Estado y su promoción le va a reportar beneficios. Finalmente, dijo que entiende el aspecto de la profesionalización del voluntariado como una actividad que se asume con responsabilidad, como el deseo de hacerla cada vez mejor; como la posibilidad de lograr un desarrollo personal, porque se gana, se enriquecen con conocimientos y experiencias que se recogen en la actividad voluntaria, que es el valor agregado para el capital social. Para el voluntario significa haber crecido como persona, haber enriquecido sus conocimientos y su naturaleza humana con la gratificación de los logros alcanzados.

¿Cuál es la política del Estado sobre voluntariado?

Principalmente, es promover y fortalecer su desarrollo a través de las dos leyes del Estado que están claramente definidas en las políticas. Hay una dinámica que se desarrolla al nivel de algunos sectores, principalmente sociales, como, por ejemplo, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Educación, INDECI que también tiene un voluntariado para emergencias, INABIF a través del MIMDES, el MINAM que también tiene actividad con voluntarios, Educación a través de la Secretaría Nacional de Juventudes, el Estado es muy activo.

**José Cuervo, Presidente de la
Comisión Nacional de Voluntariado (CONVOL)**

¿Cuáles son los desafíos del voluntariado en el Perú?

Más organización, la institucionalización del voluntariado y que el Estado no sólo dicte normas, sino que también asigne recursos para poder hacer efectiva la tarea de promoción y desarrollo del voluntariado.

**José Cuervo, Presidente de la
Comisión Nacional de Voluntariado (CONVOL)**



VII. Perfiles y experiencias de voluntarios por un voluntariado de calidad

Mesa de Trabajo Tres





Pabel Ángeles, representante de la Cruz Roja Peruana, fue el primer panelista de la mesa. Inició su exposición señalando que la misión de su organización es promover y facilitar actividades humanitarias, especialmente con los más vulnerables.

Precisó que para la Cruz Roja el voluntariado es una actividad que se fundamenta en el libre albedrío de la persona que presta servicios como voluntario, y no en el deseo de obtener un beneficio material o pecuniario, ni en presiones sociales, económicas o políticas externas. Y que este enfoque gira alrededor de siete principios fundamentales: humanidad, imparcialidad, neutralidad, unidad, voluntariado, independencia y universalidad.

A continuación, dijo que un voluntario debe ser un líder, porque la persona que ejerce voluntariado bajo el emblema de alguna institución asume su representación en numerosos momentos. Por ello, trabajar con voluntariado no es algo fácil, existe mucha deserción, y los que permanecen es porque están identificados con la misión y visión de la institución, y que esto tiene que ver con el tema de la formación, la gestión eficiente y el ciclo del voluntario.

Recomendó que la organización que trabaja voluntariado debe incorporar en sus herramientas de gestión de calidad, un ciclo del voluntariado. Al respecto, señaló que la Cruz Roja tiene seis fases o etapas. La primera es la planificación para determinar qué es lo que va a desarrollar el voluntario, cuándo, y con qué recursos y planes. La segunda es la captación que está en relación a los perfiles, a las competencias que se busca que tengan para realizar la labor voluntaria. La tercera son los procesos de selección, donde el voluntario tiene que establecerse en otra etapa de incorporación. La cuarta, una vez que el voluntario ingresa a la institución, debe pasar por un proceso de formación, desde el nivel básico hasta el especializado. La quinta, una vez que está formado, tiene que desarrollar su acción voluntaria en diferentes espacios y escenarios, que el voluntario tiene la posibilidad de decidir. Finalmente, la sexta es la fase de salida, considerando que siempre hay un voluntario que puede pedir permiso, licencia o retirarse.

Se preguntó ¿por qué era un evento cíclico este tipo de gestión del voluntariado? Respondió que se debía a que el voluntario que ha sido entrenado tiene que ser actualizado una y otra vez; tiene que recibir más formación y todo ello requiere una tarea eficiente de planificación alrededor de la situación del voluntario. Por ello, el voluntario debe tener condiciones adecuadas y la institución debe ofrecerle calidad y calidez en su trabajo, y mantener viva su motivación. Al respecto, mencionó que cada persona que se acerca como voluntario tiene una motivación de altruismo que se debe reforzar; asimismo, debe tener un permanente reconocimiento de su acción y compromiso, porque es lo que más valoran los voluntarios. Y remarcó que algo sumamente importante es un plan de seguimiento. De esta manera, la Cruz Roja gestiona su voluntariado, con las seis fases, en un proceso dinámico y en condiciones adecuadas.

A continuación, precisó que trabajan con las instituciones normas mínimas de gestión e indicadores claves del trabajo del voluntariado en el proyecto de Emergencia y Recuperación Temprana, en relación con tres elementos principales: la existencia de un marco institucional y normativo, contar con protocolos mínimos de incorporación de voluntariado (especialmente para momentos de urgencia, como desastres naturales) y el desarrollo del ciclo de gestión de voluntariado en terreno (condiciones mínimas, plan de movilización, comunicación con sus familias, recursos adecuados, entre otros). Enfatizó que esas eran las normas e indicadores que deberían asumir como indicadores de calidad.

Finalizó su intervención mencionando que la gestión del voluntariado del proyecto de Emergencia y Recuperación Temprana lleva casi un año trabajando y que está

instaurado dentro del Instituto Nacional de Defensa Civil, donde muchas organizaciones, junto con la Cruz Roja, son parte del proceso. Señaló que están creando una fuerza de voluntariado especializado, que cuente con las condiciones mínimas para poder trabajar en situaciones de emergencia.

¿Donde deberíamos de poner más énfasis para una mayor calidad de la gestión del voluntariado?

Creo que un elemento fundamental es la parte de inducción, es donde se puede trabajar el encuentro cultural. Nosotros desarrollamos toda una semana de inducción, para que los voluntarios extranjeros estén al lado de un peruano que hable su idioma y así se acerquen a la cultura peruana. Se trata de intentar disminuir ese choque cultural.

Gladys Quispe, trabaja con voluntarios extranjeros.

Uno tiene que tener claro dónde o en qué va a realizar su actividad el voluntario. Y en base a eso preguntarse qué es lo que requiere de capacitación. Luego, debe establecer los procesos de formación y adquisición de competencias. Y eso es lo que uno tiene que garantizar que se cumplan. Una vez que haya adquirido todas las competencias, puede realizar recién la actividad el voluntario.

Pabel Ángeles, Cruz Roja



Mechthild Bock, representante del Servicio Voluntario Alemán, *Weltwärts*, fue la segunda panelista de la conferencia. Inició su ponencia comentando que su institución nació en el 2008 con cerca de tres mil voluntarios, en un contexto donde había amplio interés de trabajo voluntario en Alemania. Lo crearon jóvenes que querían viajar al extranjero, pues ya existía un programa de voluntariado de un año en Alemania que reemplazaba al Servicio Militar, hasta hace poco obligatorio.

La ponente mencionó que, como secretaria técnica, su trabajo es de recibir y evaluar las solicitudes de las organizaciones de envío, asesorar al Ministerio en cuanto a la cooperación y a temas conceptuales, y brindar apoyo para asegurar la calidad del programa.

¿Cuál era la estrategia de convocatoria a los jóvenes alemanes?

Hay más apertura de los jóvenes que tienen formación académica, son más abiertos al mundo. Los que han empezado a trabajar es difícil que vengan, porque la situación de trabajo no es tan buena en Alemania, temen que cuando regresen no vayan a tener su trabajo.

Se busca a jóvenes en diferentes asociaciones, cámaras de profesionales (de artesanos, electricistas, carpinteros), que quieren que sus estudiantes vayan para ampliar sus horizontes, pero ellos no responden.

Otro problema es que deben saber el mínimo del idioma y, generalmente, en los estratos no tan favorecidos el aprendizaje de otros idiomas siempre es más bajo. Algunos tienen bajo nivel de inglés y les es más difícil aprender el castellano.

Mechthild Bock, *Weltwärts*

También señaló que, con respecto a las organizaciones de envío, el Ministerio calcula que hay alrededor de 200 organizaciones, entre pequeñas organizaciones de iglesia u otras que no tienen representantes en el Perú, las cuales no dan mucho seguimiento a los voluntarios. Preciso que ellos tienen la tarea de seleccionar los puestos en el país receptor, la preparación y acompañamiento de los voluntarios, la manutención y seguros de los voluntarios, la rendición de cuentas e informes a la secretaría técnica del Ministerio y mantener criterios de calidad en un diálogo permanente con las organizaciones contrapartes nacionales.

Continuó mencionando que, para poder ser voluntario, se requiere tener entre 18 y 28 años de edad, tener nacionalidad o residencia alemana y conocimientos básicos del idioma que se habla en el país receptor. Generalmente, recalcó, suelen ser bachilleres o profesionales académicos sin experiencia laboral, estudiantes de universidad, estudiantes de “nivel medio” con formación técnica concluida, pues son los más motivados en salir al extranjero; suelen ocupar puestos en proyectos de desarrollo en temas sociales, productivos y/o medio-ambientales. Añadió que, previamente, pasan por una capacitación en diversos temas, como políticas de desarrollo, y una introducción a la situación de vida y trabajo del país de destino, que se va complementando a lo largo de su estadía.

Por otro lado, precisó que el perfil de las instituciones contrapartes también es muy diverso: deben ser proyectos importantes para el desarrollo del país, deben ser temas prioritarios de la cooperación alemana al desarrollo, la institución contraparte debe tener una necesidad explícita de un voluntario y este no debe reemplazar un puesto local. Las instituciones contrapartes deben nombrar a un tutor para el voluntario y el número de voluntarios en un proyecto debe ser adecuado en relación con el número de empleados de la organización.

¿Cómo vamos aportando a un voluntariado de calidad, para construir poco a poco una sociedad mejor?

• Yo creo que como política de Estado debería de existir el voluntariado. Debería estar en el currículo para que el haber hecho voluntariado tenga un mérito para cualquier puesto de trabajo, para obtener becas. También, tiene que haber una base de datos, sobre

cuánto tiempo y en qué condiciones se realizó el voluntariado. Entonces, en todos los concursos de empleo, debería de haber una escala de valoración para los que han tenido una experiencia de voluntariado, porque va a tener espíritu de equipo, saber dar. Hoy en día, todo el mundo tiene que hacer voluntariado y necesitamos que alguien con ese don y esa experiencia pueda ser valioso para la responsabilidad social que tienen que asumir las empresas.

• Tenemos al voluntariado extranjero con muy buena preparación. Por otro lado, tenemos el voluntariado nacional, pero no con la debida motivación. Nos cuesta mayor trabajo el compromiso, la constancia, etc. ¿Cómo acercar los problemas para poder llegar a su motivación? No nos podemos preocupar por aquello que no conocemos; entonces, ¿cómo lograr que esa motivación se pueda dar en los centros de estudios?

• Muchos que somos profesionales cuando acabamos la universidad hacemos tesis, prácticas, etc. Les podemos sugerir que los profesionales, dentro de su tesis, sus prácticas, puedan hacer una labor social donde apliquen sus conocimientos, y según sus rubros, que puedan servir unas horas a la comunidad.

Respuestas de varios miembros de la mesa

Por último, concluyó mencionando que los voluntarios vienen con muchas expectativas y que viven nuevas experiencias que los ayuda a saber manejarse frente a situaciones difíciles, con problemáticas diferentes y que el rol de la cooperación alemana es acompañarlos en este proceso. Señaló que este año han empezado a mejorar la atención a los voluntarios, a hacer más intenso el contacto, establecer algunos canales de comunicación por correo electrónico y brindarles un celular a todos. Terminó su ponencia reflexionando sobre la posibilidad de mejorar las relaciones con las contrapartes.

CONCLUSIONES DE LA MESA

Se ha trabajado sobre el perfil de un voluntariado de calidad. Se puede observar que, para la Cruz Roja Peruana, el ciclo del voluntariado tiene varios procesos: planificación, captación, incorporación, formación, participación y de salida. Una vez que el voluntario llega a la institución, pasa por ese proceso, y es importante conocer qué son primeros auxilios y la doctrina en cuanto a principios y valores de la Cruz Roja Peruana. Los del Servicio Voluntario Alemán captan a jóvenes entre 18 y 28 años, sin experiencia laboral, estudiantes de nivel medio o de universidades.

Sobre la base a los perfiles que plantearon, se vio la necesidad de llegar a los siguientes acuerdos: se debe establecer un ciclo de gestión del voluntariado; se debe contar con un perfil del voluntario basado en competencias; se debe garantizar el reconocimiento del voluntariado; se debe promover que el Estado promulgue políticas de voluntariado para que, desde el colegio, exista una malla curricular que forme voluntarios; se debe evaluar experiencias, como la de Costa Rica, país que integra un trabajo voluntario obligatorio antes de que egresen los jóvenes de las universidades; finalmente, se debe realizar un control de seguimiento, porque hay un sentido de meritocracia en la vida para conseguir nuestros empleos y que eso sea valorado.

VIII. Alianzas, redes e institucionalización del voluntariado en el Perú

Mesa de Trabajo Cuatro





Sanjay Mathur, representante del Cuerpo de Paz, fue el primer panelista de la mesa. Inició su exposición señalando que su institución es una organización sin fines políticos de Estados Unidos, creada por el presidente Kennedy, que tiene 50 años y, actualmente, cuenta con 8500 voluntarios. Sus metas son brindar asistencia técnica, promover la comprensión y romper los estereotipos, y promover la amistad y comprensión del pueblo americano con el peruano.

Mencionó que antes habían estado en el Perú, pero que fue en el año 2002, en el gobierno del presidente Alejandro Toledo, quien fue miembro de Cuerpo de Paz en Estados Unidos, cuando se estableció un acuerdo, pues ellos sólo entran a un país cuando les hacen una invitación formal, aclaró.

Describió el perfil del voluntario de Cuerpo de Paz y la motivación de los mismos para participar del voluntariado. Muchos coinciden en la importancia de tener una experiencia internacional; segundo, aprender el idioma; luego, ayudar a otros, el crecimiento personal, viajar; tener experiencia laboral, servir a su país y la situación de empleo en Estados Unidos. Todos se comprometen a servir por 2 años. Mencionó que incorporarse como voluntario al Cuerpo de Paz no es tan fácil; es un proceso que lleva casi un año, desde

que se realiza la solicitud, se pasa por una entrevista, un examen médico y se seleccionan a los más aptos. Más adelante, se otorga una retribución económica y becas de estudios por parte del gobierno de Estados Unidos por el servicio voluntario brindado.

Sobre la institucionalización

No todos saben que la CONVOL pertenece al Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, que se encarga de convocar a todos los voluntariados. El CENAVOL nació antes y era sólo de la sociedad civil; la CONVOL promueve un un registro de voluntarios. Son el ente rector y tiene que promover el voluntariado.

Sin embargo, hay mucho por hacer y todos deberíamos de comprometernos. No hay necesidad de una ley, porque igual hay bastante voluntariado.

Flor de María De Argumaniz, CENAVOL

La filantropía en USA tiene una fuerte tradición, que no tiene solamente que ver con gente de ingresos; de hecho, las que hacen contribuciones de su sueldo son de todos los estratos sociales, que quieren ayudar a los demás. Existe un sistema, que en la raíz está la filantropía, que es un vínculo de voluntariado en cada una de las ciudades, ya sea para canalizar a los voluntarios o recibir donativos. Siento que este tema de institucionalización es bien grande y se puede ver desde varias líneas de abajo o desde arriba.

Sanjay Mathur, Cuerpo de Paz

Resaltó los cinco programas técnicos en donde se inscribe el programa de voluntariado de Cuerpo de Paz en el Perú. En el primero, Desarrollo Juvenil, los voluntarios trabajan en colegios con clubes de jóvenes, en temas de habilidades sociales,

liderazgo, autoestima, participación comunitaria, voluntariado, etc. En el segundo, Salud Comunitaria, en puestos de salud, en proyectos de cocinas mejoradas, prácticas de higiene, viviendas saludables, prácticas de nutrición y prevención del sida. En el tercero, Manejo Ambiental Comunitario, en parques nacionales, áreas protegidas, en proyectos de manejo de residuos sólidos. En el cuarto, Agua y Saneamiento, en centros de salud, municipalidades, colegios, mejorando el acceso del agua, en el manejo de residuos sólidos, mejoramiento del servicio de agua y prácticas de higiene. En el quinto, Desarrollo de Pequeños Negocios, con grupos de artesanos, agricultores y pobladores de comunidades mejorando sus prácticas más efectivas, con microbancos, consejos de negocios, finanzas personales y la exportación, y actividades para generar ingresos. Continuó su exposición comentando sobre la preparación y acompañamiento de su organización, y de las organizaciones contrapartes. Los voluntarios tienen un entrenamiento, primero de idioma, luego técnico, de seguridad, de cultura peruana y, posteriormente, se les asigna el proyecto donde van a trabajar. Antes de enviarlo, recalcó, verifican que la comunidad que lo recibe cumpla con los requisitos, pues tiene que haber una solicitud formal del alcalde, una organización que lo acoja y una familia anfitriona.

Finalmente, con respecto a las alianzas, las redes y la institucionalización, el ponente remarcó que contar con agencias anfitrionas como contrapartes y socios comunitarios era imprescindible para la sostenibilidad del programa, pues los voluntarios tienen que tener alguien que los reciba y realice el debido acompañamiento a lo largo de su estadía. Es por ello que Cuerpo de Paz posee vínculos fuertes con diversas instituciones. Pero, argumenta, no sólo es Cuerpo de Paz quien debe de crear las redes sino los mismos voluntarios son los que deben impulsarlas en la comunidad donde trabajan.

Desde el MINSA queremos dejar implementado o formalizar el voluntariado en salud. Desde el año pasado, hay una iniciativa administrativa sobre voluntariado que va a permitir institucionalizarlo. Actualmente, contamos con 3 tipos de voluntariado: individual, organizacional y comunitario. Contamos con 30 mil agentes comunitarios en cada comunidad, elegidos por ser la persona más resaltante de la comunidad y que es el puente que articula el Estado y la comunidad. Es un trabajo voluntario que queremos dejarlo institucionalizado y articulado con CONVOL y CENAVOL y dar un

impacto para que el país salga de la pobreza.

Representante del MINSA

Es política del Gobierno la participación ciudadana, también es cierto que tememos que se politice, que se abandone las estrategias para empoderar al ciudadano. Cabe una reflexión, ¿cómo ese recurso del voluntariado, el gobierno no lo aprovecha con el objetivo de fortalecer la democracia y lograr una buena gobernabilidad? Nosotros apoyamos el enfoque de seguridad ciudadana. De parte de la ciudadanía, si bien hay voluntad estamos tocando puertas porque se quiere capacitar a líderes para que se haga sostenible.

Vicepresidenta de participación ciudadana de la PNP

Tenemos un programa de voluntariado con jóvenes. Se desconoce que tenemos el mandato de formar mejores ciudadanos, y hemos descubierto que el voluntariado es una de las mejores formas de generar ciudadanía y mejores vínculos de confianza. Y, por eso, hemos asumido el enfoque de capital social, para desarrollar el vínculo estrecho entre voluntariado y ciudadanía; con ese enfoque hemos diseñado un programa de voluntariado de jóvenes y ciudadanía. Tuvimos una campaña sobre voto informado, promoviendo que los jóvenes incentiven la conciencia cívica y la importancia del voto informado. Consideramos que el voluntariado debe ser permanente y, en ese sentido, estamos continuando el trabajo de promoción y las campañas para fomentar mayor ciudadanía. En el tema de institucionalización, hemos logrado que se apruebe esta propuesta y tenemos un reglamento del voluntariado. Sin embargo, tenemos algunas dudas en el tema de registro y empadronamiento de voluntarios. Es importante que exista este espacio para difundir y promover el voluntariado, creemos que sí contribuye a mejorar ciudadanos y que el JNE es el indicado para promover esta propuesta.

Miriam Vargas del JNE



Flor de María De Argumaniz, representante del Centro Nacional del Voluntariado, CENAVOL, fue la segunda panelista de la mesa. Inició su intervención describiendo que CENAVOL se formó a raíz del año internacional del voluntariado. Es una asociación de asociaciones que convoca a voluntarios y que tiene como objetivos el contribuir al desarrollo nacional, promover la integración, alentar la formación y contribuir al desarrollo personal.

Resaltó que el enfoque sobre voluntariado es de un sentimiento humanitario, porque todos queremos ayudar y queremos lograr la felicidad y compartirla, porque, al ser felices, nos sentimos completos; es parte del ejercicio de la ciudadanía activa que ayuda a influir en las políticas de Estado.

Con respecto a la institucionalización, la ponente comentó que la ley del voluntariado universitario está en avance y el corporativo también, y que las actuales asociaciones son democráticas y participativas.

Con respecto a las alianzas, dijo que para que sean exitosas tienen que estar claramente definidas, saber qué y cómo hacer, y saber del otro. Añadió que existe una Mesa de Concertación que busca generar diálogo entre la sociedad civil y el Estado para presentar planes de políticas públicas.

Finalmente, habló sobre el modelo de buenas prácticas que tiene CENAVOL a través del Festival de la Buena Voluntad. Comentó que es un festival que se organiza cada año en un distrito diferente con campañas de salud gratuitas, auspiciado por empresas como Telefónica y con el apoyo del Ministerio de Educación y las municipalidades.



CONCLUSIONES DE LA MESA

La mesa contó con la participación de dos organizaciones de gran trayectoria: Cuerpo de Paz y CENAVOL. Se tocó el tema de la institucionalización, a partir de la experiencia de Cuerpo de Paz, quienes presentaron cómo llevan a cabo la capacitación en el país, la misma que, dijeron, puede darse a través del Estado, gobiernos locales y ONG. Con la experiencia de CENAVOL, se ha visto cómo se pueden llevar a cabo experiencias de voluntariado con empresa; la importancia de formar redes; y sobre las ventajas y beneficios que se puede sacar en organización de eventos y actividades conjuntas, a pesar de la diversidad de las organizaciones.

Se habló de la sostenibilidad que todos implementan a través de la instauración de mecanismos permanentes en los proyectos. Se mencionaron ejemplos de medio ambiente y prevención de riesgos.

De manera general, se señaló la importancia de llevar a cabo programas a mediano o largo plazo, en relación con el Estado y la sociedad civil. También, se ha resaltado la importancia del diálogo, y sobre la necesidad de contar con normas y relaciones claras en general, a pesar de los cambios que ocurran.

Un tema final que se discutió fue sobre el impacto del voluntariado. Se preguntó de qué manera se puede evaluar este impacto en la sociedad, en las contrapartes y en los voluntarios, y sobre quién debería encargarse de esta tarea, dentro o fuera de las organizaciones.

IX. Conclusiones

» SOBREVOLUNTARIADO EN GENERAL

- El voluntariado está creciendo en todas partes; no solamente fuera del Perú sino también en el país. Una pregunta es ¿por qué? Una explicación está relacionada con el concepto de la ciudadanía global, que no es sólo sentirse parte de una comunidad local sino parte de una comunidad global. Dar de nosotros mismos, compartir nuestros saberes, es una situación que escapa a las fronteras de nuestros países. Probablemente, tenga que ver con la maduración de los enfoques de desarrollo.

- En el caso peruano, pareciera que, por un lado, estamos en un contexto de crecimiento económico y ese contexto de bienestar estuviera ayudando a que se deseara compartir ese bienestar con otros; probablemente, relacionado por las propias experiencias de niñez, de restricciones o limitaciones. El otro elemento son los roles de los actores en el trabajo del desarrollo que está cambiando; típicamente ha sido una responsabilidad del Estado y de las organizaciones de la sociedad civil, pero ahora las empresas también están participando en este proceso. Tiene que ver con la RSE (Responsabilidad Social Empresarial) y cómo las empresas empiezan a desarrollar actividades relacionadas con el voluntariado. No sólo se hace en organizaciones sin fines de lucro y parece que las empresas hicieran cada vez más un trabajo de gestión social; es otro tipo de voluntariado que estamos enfrentando.

» ¿QUÉ ES EL VOLUNTARIADO?

- En primer lugar, expresión de valores cívicos, cristianos, humanos, etc.; valores de las personas, de la virtud, de la solidaridad, el compromiso y hasta de la amistad.
- En segundo lugar, es un espacio de actuación. La acción pone a prueba esos valores, ideales, expectativas, motivaciones. Como dice la ONU, “tenemos el poder de cambiar el mundo”, y aunque no fuera así, Rosario Narváez de APRODEH señalaba “puede ser que no podamos cambiar el mundo, pero la experiencia del voluntariado nos permite experimentar que sí es posible el cambio”. Es un espacio de transformación, de lo que nos rodea, pero de nosotros mismos también.
- En tercer lugar, es un espacio de construcción de ciudadanía, en un doble sentido: en tanto ciudadanos, con deberes cívicos frente a los que no viven la misma situación; en tanto construcción de ciudadanía, en la medida que ese proceso ayuda a desarrollar capacidades que permite a otras personas alcanzar derechos. Como, por ejemplo, el comentario de Pablo Espinoza de VoluntaRadio, al hablar de cómo el proceso de capacitación en medios de comunicación produce un derecho a la palabra. Por tanto, es un espacio de aprendizaje, la acción es un medio de aprendizaje. El comentario de Micaela Wensjoe de Un Techo Para Mi País “es un espacio de formación, mejor si es una experiencia profesionalizante”, y el de Elisa Semperboni de ASPeM “no es un hacer por hacer; necesitamos que sea una acción, pero inmediatamente una reflexión y luego, nuevamente la acción”.
- Es, entonces, un espacio de donación mutua; se ha insistido en que no es sólo dar sino recibir y eso es bueno, porque tiene que ver con el enfoque por el cual el voluntariado se realiza. No es solo filantropía, sino es el voluntariado como un

proceso de crecimiento y beneficio mutuo. Claudia Chiappe del IBC decía que no debería de verse el voluntariado como caridad sino como un intercambio de muchas cosas. Es mejor hablar de espacios de interaprendizajes en vez de espacios de aprendizaje.

Lo anterior tiene dos complejidades: la primera es el evento de ciudadanía y el segundo de interculturalidad. Sobre ciudadanía, no es lo mismo trabajar con personas que tienen necesidades básicas insatisfechas pero que son iguales a uno, son ciudadanos. En el Perú, aportamos el doble del reto, porque trabajamos con personas con muchas carencias y que, además, no son considerados ciudadanos, no son ciudadanos de la misma categoría que los voluntarios, ahí hay un reto muy grande.

El segundo es el de la interculturalidad, que es el reto de la inter-inteligibilidad, de poder entendernos con el otro, que no sólo le pasa a los extranjeros sino a nosotros mismos. El manejo del tiempo, pasa exactamente en el Perú, la velocidad del tiempo no es igual en Lima que en las zonas rurales. Entonces, se necesitan mecanismos para traducir esas distintas formas de ser.

Y, por tanto, es muy importante lo que decía Claudia Chiappe del IBC, que se necesitan más espacios de diálogo para poder entenderse. Es necesario pensar en indicadores.



» ¿QUÉ SE NECESITA PARA CONSTRUIR UNVOLUNTARIADO DE CALIDAD? ¿CÓMO SEVE LA GESTIÓN PROFESIONAL DEL VOLUNTARIADO?

- Un primer nivel tiene que ver con ciertas capacidades y competencias del voluntario. Se dijo “mantener la inspiración y el compromiso”; en segundo lugar, el tema de los perfiles de entrada, porque tiene que haber un encuentro entre las expectativas de la organización con las necesidades de las personas con las que se trabaja.

Fueron identificados como perfiles de entrada: el compromiso, flexibilidad, capacidad crítica y humildad. A veces, no se reconoce el saber del otro y ahí hay un reto de los voluntarios de entender que el otro sabe exactamente lo mismo que uno, pero diferente.

Un Techo Para Mi País aportó no sólo perfiles de entrada sino de salida. Fuerza a la organización a pensar que su trabajo es un trabajo de formación y que tiene una responsabilidad de acompañamiento.

- Un segundo nivel es sobre el rol de la organización que lo acoge. Son seis los aspectos que debe tomarse en cuenta: objetivos claros, gestión profesional, que pasa por tener un recurso dedicado a ello, brindar inspiración y mantener el compromiso, la gestión del ciclo del proyecto, otras competencias, la gestión de riesgos, lo cual no significa eliminar la actividad; capacidad de soporte y ayuda, ética y transparencia, el conocimiento profesional de la problemática.
- Un tercer nivel es sobre las redes en donde se inscriben las organizaciones. El trabajo en redes es muy importante, porque no sólo se necesita ciertas capacidades de las organizaciones, sino que trabajen en redes para que cambien políticas, pues ello implica los cambios en las relaciones de poder y se necesita un nuevo balance; para ello, se necesita que se trabaje en red.
- El cuarto nivel es el de la institucionalización de la práctica del voluntariado, porque se debería de hablar en un contexto institucional. En ese sentido, el proceso de institucionalización ayuda porque el trabajo en redes está presente desde la perspectiva del Estado y de las organizaciones de la sociedad civil.

Al respecto, se mencionaron algunas ideas: promover las asociaciones públicas y privadas (por ejemplo, los fondos públicos administrados por asociaciones), iniciativas públicas que alienten la profesionalización, intercambio o fortalecimiento de redes.

Anexo I

» PROGRAMA

Miércoles 8 de junio:

En la avenida principal de la Universidad

10:00 hrs: **Feria de Voluntariado** - Apertura

Jueves 9 de junio:

En el auditorio de Ciencias Sociales

14:30 hrs: Acogida y entrega de materiales

15:00 hrs: Palabras de bienvenida e inauguración (Embajadora de Francia y representantes del MIMDES, France Volontaires y PUCP)

15:30 hrs: **Conferencia Uno: Voluntariado y Compromiso Ciudadano**

Ponentes:

Pablo Espinoza (PUCP), Kerstin Sieverdingbeck (Embajada de la República Federal de Alemania)

Panelistas:

Rosario Narváez (APRODEH), Bart Tilkin (VNU-PNUD), Davide di Muri (Servicio Civil Nacional de Italia)

17:00 hrs: Pausa café

17:20 hrs: Mesas de trabajo:

Mesa 1 (sala de grados del auditorio de Derecho)

Motivaciones y Compromisos del Voluntariado Nacional e Internacional

Responsables: France Volontaires, Jóvenes de Buena Voluntad

Mesa 2 (auditorio Armando Zolezzi, en la facultad de Derecho)

El Voluntariado y los Desafíos de la Diversidad Cultural en el Perú

Responsables: KOICA, Instituto Bartolomé de las Casas

19:00 hrs: Cierre del día

Viernes 9 de junio:

En el auditorio de Derecho

09:00 hrs: Bienvenida e hilo conductor

09:15 hrs: **Conferencia Dos: Promover un Voluntariado de Calidad**

Ponentes:

Alain Sauvreneau (France Volontaires), Aldo Valencia Piñán (Asociación Trabajo Voluntario)

Panelistas:

Jorge Cuervo (CONVOL), Micaela Wensjoe (Un Techo Para Mi País), Elisa Semperboni (ASPEm)

11:00 hrs: Pausa Café

11:20 hrs: Mesas de trabajo:

Mesa 3 (aula Z 202)

Perfiles y Experiencias de Voluntarios por un Voluntariado de Calidad

Responsables: Cruz Roja Peruana, Servicio voluntario alemán Weltwärts

Mesa 4 (aula Z 214)

Alianzas, Redes e Institucionalización del Voluntariado en el Perú

Responsables: CENAVOL, Cuerpo de Paz

12:50 hrs: Conclusiones de las mesas de trabajo y síntesis del evento

13:20 hrs: Cierre del evento

17:00 hrs: Cierre de la Feria de Voluntariado

Anexo 2

Relación de organizaciones
asistentes a la Feria del Voluntariado



1. AFI Perú - Proyecto Pinoteca
2. Aldeas Infantiles SOS
3. Amnistía Internacional
4. Asociación Civil Voluntades
5. Asociación Cruz Blanca
6. Asociación Pro Derechos Humanos – APRODEH
7. Asociación Solidaridad Países Emergentes – ASPeM
8. Clima de Cambios – PUCP
9. Crea
10. Crea +
11. Cruz Roja Peruana
12. Defensoría del Pueblo
13. GIZ – Cooperación Alemana al Desarrollo
14. Grupo de Trabajo Redes - La Casa de Panchita
15. El Programa Integral Nacional para el Bienestar Familiar - INABIF
16. Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la PUCP - IDEHPUCP
17. Instituto Radiofónico Fe y Alegría del Perú
18. Jóvenes de Buena Voluntad
19. Jurado Nacional de Elecciones
20. KOICA – Cooperación Internacional coreana
21. Movimiento ATD Cuarto Mundo
22. Municipalidad Metropolitana de Lima
23. Municipalidad Miraflores
24. ONG Mundo Libre
25. Puntos Corazón
26. Red de Voluntariado Ambiental Juvenil
27. Un Techo Para Mi País - Perú
28. World Vision - Perú

